

Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pia Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen.
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invención de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SEPTIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pia Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.

Restricciones gubernativas, que afectan a revistas y diarios, nos obligan a reducir las páginas del Boletín.

SUMARIO: El Día de las Misiones. - *Gacilla Salesiana*: Haití. Cuatro años de obra salesiana - Portugal. Dos nuevas fundaciones. - *Noticias de España y de Hispanoamérica*: Barcelona. Grandioso acto de desagravio al Sgdo. Corazón de Jesús en el Tibidabo - Corrientes. El nuevo Colegio y Oratorio "San Rafael" de Curuzú Cuatiá. - *Don Bosco allende los mares*: Alto Orinoco - Atures. Festividad de María Auxiliadora - Shillong. La Hermana Salesiana en las Misiones. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*.

El Día de las Misiones

Tercer domingo de octubre: *Día de las Misiones* en todo el mundo. La Iglesia tiende la mano a sus hijos y les invita a difundir, por todos los medios, especialmente mediante el óbolo de la caridad, el Reino de Jesucristo entre los pueblos idólatras. Los cooperadores salesianos, fieles a las directivas de San Juan Bosco, no tienen necesidad de estímulos ni recomendaciones para hacer efectivos, en lo que está de su parte, los anhelos vehementes de la Iglesia en favor de esta cruzada de oraciones, sacrificios y donativos destinados a sostener e incrementar las obras de las Misiones católicas.

Creemos, no obstante, que no estará de más hacer algunas reflexiones sobre el magno problema de las Misiones.

El problema misionero. — Es de los que más entrañablemente hacen vibrar el celo maternal de la Iglesia; su gravedad y urgencia son evidentes, porque de la feliz resolución de este problema depende la salud eterna de centenares de millones de almas.

Si tendemos una mirada por la vasta inmensidad de los territorios y pueblos

donde trabajan los misioneros nos daremos cuenta, en seguida, de que éstos son tan pocos que apenas si se perciben; de que son como unas gotas de agua perdidas en la infinidad del océano.

La autorizada « Rivista dell'Unione Missionaria del Clero » consigna los siguientes datos: Sobre una extensión de 64 millones de kilómetros y en medio de una población de 1.229 millones de infieles trabajan apenas 16.050 sacerdotes, o sea, que para cada sacerdote hay 75.000 paganos. En algunas partes donde la población es más densa, como por ej. la India y la China, esa desproporción es todavía mayor, habiendo para cada sacerdote 200.000 habitantes.

Esto nos invita a reflexionar: España, por ej., en 1936, antes de que estallara la revolución, tenía unos 20.000 sacerdotes seculares para una población de 24 millones y medio de habitantes, correspondiéndole, por consiguiente, a cada sacerdote la cura de 1.200 almas. En Italia, donde la riqueza de clero es mayor, la proporción resulta bastante más reducida, 1 para 730. Pues bien, tanto los Obispos de esta como de aquella nación quéjense con-

tinuamente de que les faltan sacerdotes y de que tienen que dejar desatendidas necesidades apremiantes de sus diócesis. Y no hay duda que les asiste razón, porque 730 almas son aún muchas almas para un solo sacerdote, sobre el que recae, de modo exclusivo, el deber de educarlas en la vida sobrenatural, y darles la paz, más necesaria que el pan, y ofrecerles los medios necesarios para alcanzar el premio eterno.

Pues si esto ocurre en naciones excepcionalmente favorecidas, donde toda la población es ya católica, y tanto la familia como el ambiente social y las costumbres están impregnados de la fe y de la moral católicas, ¿qué ocurrirá en esas tierras lejanas de Misiones donde, ya lo hemos visto, el número de sacerdotes es absolutamente inadecuado, y, para colmo de desdichas, el paganismo reina como señor soberano, y con él la indiferencia, cuando no la hostilidad hacia todo lo que es cristiano; donde los estímulos del buen ejemplo no existen y los miasmas de la sensualidad penetran la familia y las costumbres y hasta el aire que se respira? ¿qué sucederá, decimos, en aquellos desventurados países, donde, además de todas estas circunstancias adversas, un solo sacerdote tiene que atender a la cura de almas de centenares de nuevos católicos y a la imperiosa obligación de llevar el Evangelio a 75.000 infieles, como *mínimum*?

La situación no puede ser más angustiosa, porque todo el trabajo que tiene que hacer el misionero es de detalle; nuestra religión no es una religión de masas; su táctica consiste en ir mejorando a los hombres, uno por uno, hasta reformarlos a todos; el sentimiento cristiano radica en la conciencia individual y no en los ritos y demostraciones espectaculares de las colectividades. Las conversiones, aun en los casos en que pueblos enteros se hacen cristianos, son siempre, de un modo riguroso y estricto, obra personal. ¿Cómo han de recibir, pues, asistencia adecuada aquellos pobres cristianos, pocos en número, pero demasiado crecidos para una tan exigua dotación de sacerdotes, cuyos feligreses, para colmo de desventuras, viven de ordinario dispersos, separados por distancias

inmensas que la falta de medios modernos de locomoción hace casi imposible franquear? Y ¿cómo atender, en tan desfavorables circunstancias, a poblaciones católicas, niñas en la fe, y como tales necesitadas de continuos y solícitos cuidados, para evitar los mil peligros que las acechan?

¿Cómo hallar las fuerzas y el tiempo necesarios para interesarse, además, de los paganos, salir por los caminos a buscarles, entablar conversación con ellos, disipar prejuicios, instruirlos, bautizarlos y ayudarles luego a conservar la fe?

Vocaciones misioneras. — Evidentemente, la primera y más urgente necesidad es, pues, la de aumentar el número de misioneros, sin lo cual esta obra divina de la evangelización quedaría estacionaria. De aquí el que recomendamos vivamente a nuestros cooperadores que tomen a pechos, con exquisito celo, el cuidado de las vocaciones misioneras.

Un medio fácil y eficaz es poner en manos de los niños hojas y revistas que traten de las Misiones, darles a leer episodios de las Misiones, referirles lo que sobre ellas dicen el *Boletín Salesiano* y otros periódicos. Los actos de heroísmo de los misioneros, lejos de sobrecoger el alma tierna de los niños, la seducen y deleitan, y ejercen sobre ella una atracción irresistible, viniendo a ser uno de los factores más eficaces de las vocaciones misioneras.

Cosa óptima sería que nuestros Directores diocesanos, nuestros Decuriones, los miembros del clero, los religiosos, cuando descubran, en alguna vocación sacerdotal o religiosa, atisbos de inclinación a las Misiones la encaminaran a alguno de los Institutos misioneros especialmente organizados para discernir estas vocaciones, pulimentarlas y formar los apóstoles que han de ir a propagar la luz del Evangelio y el conocimiento del verdadero Dios.

Y si pluguiera a la bondad divina que algún lector del *Boletín Salesiano* sintiera nacer en su corazón el deseo de ofrecer su propia persona para este noble y santo trabajo de las Misiones, queremos suplicarle que oiga esa inspiración venida de

lo alto como si fuera un eco de los gemidos de aquellos centenares de millones de infelices sumidos en la sombras de la muerte, y un signo de la predilección amorosa del Amo de la mies que le invita a trabajar en la porción más elegida de su viña.

Ejemplos de heroísmo. —

Entre tanto, los misioneros, sin esperar el envío de refuerzos, procuran hacer lo posible, y hasta lo imposible, para atender a los menesteres más imprescindibles del apostolado, poniendo en continua tensión sus energías al servicio de las almas, y sacrificándose hasta el heroísmo.

Empieza el misionero por disminuir las horas destinadas al reposo nocturno para que las jornadas de trabajo sean más largas e intensas. De día, dedicanse a los ministerios, a recibir los informes de sus catequistas, a resolver los muchos e interminables pleitos que, en aquellas regiones, son una enfermedad endémica; a preparar a los catecúmenos, a buscar solución para las muchas y varias contingencias propias de la situación aún no bien definida de las Residencias misioneras.

De noche, rezan el santo breviario, preparan los sermones, despachan la correspondencia, excogitan nuevas industrias para sus propagandas. Son miles y decenas de miles las cartas, circulares, folletos que, todos los meses, tienen que hacer llegar a sus bienhechores para que no se interrumpa el hilo de los socorros, y no se vean condenados a morir de hambre, ellos y sus maestros y catequistas. Misioneros hay que, periódicamente, a la una y a las dos de la madrugada están todavía curvados sobre la pequeña mesa de su despacho, escribiendo direcciones y redactando misivas urgentes de las que depende a veces la vida de la Misión. Y no obstante, a las cinco de la mañana o, a más tardar, a las seis, tienen que estar de nuevo en pie para oír confesiones.

La frase vulgar que suele aplicarse a los hombres de acción diciendo que para ellos no hay tabique que separe el día de la noche parece hecha expresamente para el misionero; siempre y a todas horas exige de su cuerpo el máximo rendimiento;



Dios me ha llamado, madre mía, quizá no nos volveremos a ver hasta el cielo.

siempre y a todas horas exprime, por así decirlo, sus fuerzas para que den de sí todo lo que es posible dar. Espigaremos en la crónicas de nuestras misiones llenas, a este respecto, de maravillosos ejemplos.

Hace algunos años, en la India meridional, se nos confió un Distrito misionero que otra Congregación religiosa había cedido por falta de personal. Dividido aquel Distrito entre varios salesianos, organizaron en seguida un primer viaje de exploración para visitar a aquellos fieles que, desde años y años, nadie había visto, y dar una ojeada a su nuevo campo de trabajo. La primavera iba ya bastante adelantada

y, en el sur de la India, es ésta una estación en que, desde las 9 a las 16, nadie viaja, ni europeos ni indígenas, porque la temperatura se hace abrasadora, oscilando entre los 40ª y los 45ª, y, durante quince días, llegando a 40 y 50. Es tal el fuego que cae del cielo que hasta los búfalos se acobardan, viviendo, durante todo aquel tiempo, encamados a la sombra de los grandes árboles. El sol taladra las sienas y el bochorno hace el aire irrespirable. Pues bien, uno de aquellos hermanos nuestros tuvo el valor de recorrer a pie todo el Distrito, de punta a punta, por no haber hallado a nadie que quisiera conducirlo: durante cinco meses, vagó por aquellas tierras abrasadas en busca de almas, despertando a su paso el gozo de los cristianos y el estupor y admiración de los paganos, y regresando a la residencia extenuado de fuerzas, pero con la satisfacción del Pastor que ha logrado encontrar por centenares a las ovejitas abandonadas.

Un día, cayó uno de los nuestros sobre una gruesa piedra dándose un fuerte golpe en el pecho; sin inquietarse por ello, siguió desempeñando los trabajos propios de su ministerio, aunque el dolor de la contusión, lejos de desaparecer, hacía cada vez más punzante y casi intolerable. A pesar de todo, sólo al cabo de dos días se resignó a que le viera el médico, quien descubrió la rotura de dos costillas y le prescribió reposo absoluto en la cama. Aún no había salido el doctor, cuando llegó un hombre buscando al misionero para que fuese a administrar los últimos Sacramentos a una pobre moribunda: tratábase de una desgraciada que había intentado suicidarse. « Buen hombre — le dijo el médico — buscad a otro sacerdote, el Padre Juan no puede moverse ». « Es que la enferma — repuso el enviado — dice que quiere confesarse con el Padre Juan y que si él no va no quiere a ningún otro ». — « Pues decidle a esa mujer que si ella está moribunda el Padre Juan está muerto, y asunto concluido ». Y dióle con la puerta en las narices. Pero el buen misionero, que lo oía todo, no tuvo corazón para dejar morir sin sacramentos a la pobrecita, y apenas el doctor hubo salido, levantóse como pudo y, con una

fiebre endiablada y los dolores fáciles de imaginar, hizo a caballo veinte kilómetros y llegó a tiempo para consolar a la pobre enferma.

Mortificaciones. — Los misioneros, para multiplicar sus actividades, echan también mano de otro medio que es propio de las almas grandes, y con él consiguen poner en vibración todas las energías de su espíritu. Consiste este medio en reducir a los mínimos términos las exigencias del cuerpo sustrayéndole lo que no es estrictamente necesario y hasta regateándole lo indispensable. Es la teoría de los Santos, mortificar el cuerpo para vivificar el espíritu. Es la doctrina de Cristo que pone la mortificación y la abnegación de sí mismo como condición esencial para la difusión de la vida sobrenatural; si la simiente de trigo no muere no se tendrán ni espigas ni granos.

Cuando el misionero ha preparado su equipaje para alguno de sus largos viajes, que duran, a veces, varios meses, cuyo equipaje consiste, de ordinario, en dos grandes cestas o en una abultada maleta, aunque dice que pensó en todo, y metió todo lo necesario para sus ministerios, es lo cierto que no pensó en que tiene que comer; él siempre confía en que hallará, entre aquellos buenos cristianos, un puñado de arroz cocido, y si, en resumidas cuentas, no halla nada, mejor porque así se encontrará más ágil y con más tiempo disponible para sus trabajos apostólicos.

El vino lo han desterrado los misioneros de su mesa; el pan apenas si se conoce en aquellas tierras; el agua, la de los pozos y, a falta de ella, la de las lagunas o de las charcas. Confiesan durante horas y horas mientras los mosquitos les martirizan cebándose con su sangre e inoculándoles enfermedades; celebran dos o tres misas, predicando y administran los Sacramentos sin haber probado bocado, y después de viajes largos y fatigosos hechos en climas extenuantes que hacen el ayuno extraordinariamente penoso. En una palabra, viven completamente olvidados de las exigencias del cuerpo para pensar únicamente en las necesidades de las almas tras de las cuales



Mogofores (Portugal). - El Excmo. Sr. Obispo de Funchal visita a los Salesianos.



Mogofores. - La nueva casa Noviciado de los Salesianos portugueses.



Jesús misionero.

corren sin reparar en sacrificios. Obligar a un misionero a que se tome unos días de descanso es imponerle un verdadero tormento. A menudo, el paludismo les consume; saben que sólo con cambiar de alimentos y un poco de reposo y algunos cuidados médicos recobran la salud pero se contentan con echarse vestidos en la cama cuando el termómetro llega a los 40° y, pasado el acceso febril, vuelven tranquilamente al trabajo sin hacer caso de su dolencia. Si se les obliga a ponerse en cura responden invariablemente: ¿Y quién cuidará de la Misión?

Es éste un fenómeno, o mejor un estado psicológico, que ya encontramos en la vida de los Santos pero que no es posible explicar humanamente. La sensación de vacío y de soledad espiritual que se experimenta en medio de aquellas tierras sin horizontes, pobladas de naciones paganas y sólo con poquísimos cristianos dispersos y aislados, oprime a los misioneros, como oprímía también a los Santos, pero es tal y tan grande el fervor que brota de sus corazones que ese generoso fuego les hace insensibles a todo; no ven más que almas, no sienten más que un deseo infinito de salvarlas.

Cuando nuestro *Boletín* habla de conversiones, de bautismos, de escuelas, de Oratorios festivos y de otras actividades, aunque no lo diga, ve siempre tras de estas conquistas halagüeñas del apostolado salesiano la figura pálida del misionero que debilitado y enflaquecido por las privaciones, las vigiliias y la dura carga de todos los días, pierde la vida a chorros. El que esto ve y considera no puede menos de bendecir a Dios que nos da almas tan delicadamente selectas, y alegrarse de que no se haya extinguido todavía en la Iglesia la generación de los Santos.

Seamos generosos. — Pero estas lecciones sublimes no deben limitarse a producir sólo emoción y asombro. Ante los sublimes ejemplos del cielo misionero, todos, y singularmente nuestros cooperadores, deben sentirse estimulados a ayudar y sostener todas esas obras de apostolado de las que depende la salvación de tantas almas, con oraciones, con sacrificios, y con los socorros materiales más eficaces.

Oraciones, limosnas, sacrificios, grandes o pequeños, esto no importa; he aquí nuestra parte, tanto más útil y meritoria cuanto más constante y periódica. Todos tenemos el deber de ofrecer nuestra mano misericor-

diosa a los hermanos que viven en necesidad extrema, especialmente cuando está en juego su salvación eterna. Es mandato del Señor: «Dad a los pobres lo que os sobra». ¿No son acaso pobres los infieles? ¡Y qué pobres!

Pero aún podemos y debemos hacer más. Es preciso aumentar el número de esos apóstoles beneméritos que, sin dejar la patria ni la familia, ayudan desde sus casas al misionero en la obra de la conversión de los infieles. Basta para ello hacer conocer a las almas sensibles y delicadas, que aún, por fortuna, abundan en nuestras familias católicas, las enormes privaciones e innumerables necesidades de las misiones.

Señores cooperadores, referid a vuestros hijos, y a vuestros amigos y conocidos, todo lo que vosotros sabéis de las Misiones; haced que se interesen, que se conmuevan ante la visión de las penalidades de aquellos hermanos nuestros, animadles a que ofrezcan pequeños sacrificios para ayudar a los misioneros y a sus cristiandades. Un dulce que se sacrifica puede convertirse en una

monedita que cae en la hucha de las Misiones; un adorno suprimido en el vestido o una tela menos costosa pueden producir un puñado de pesetas con las que el ministro de Dios quitará el hambre a una o varias familias; un cine borrado del programa de diversiones, una cajetilla de cigarrillos ahorrada a nadie hacen insoportable la vida y ofrecen al misionero recursos con que atraer a algún pagano a nuestra religión, o acoger en algún orfanato a un niño que necesita de todo.

Ayudad a nuestros misioneros, invitad a otros a que les ayuden, y sentiréis el noble orgullo de participar también vosotros, de un modo íntimo y afectivo, en su vida de abnegaciones. Pensad que las obras de caridad son fuente de las más inefables alegrías y que éstas tienen una eficacia dulcemente divina para hacernos amable la existencia. Pensad, sobre todo, cooperadores, en aquella frase que nos repetía siempre Don Bosco: «Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras».



San José del Valle (España). - Los novicios de este año.

Gacetilla Salesiana

UN POCO DE TODAS PARTES

HAITI - Puerto Príncipe. — Cuatro años de obra salesiana.

Hace ahora cuatro años que los Salesianos desembarcaron en esa pequeña República de la isla de Santo Domingo. El dignísimo Presidente de la misma, Mr. Vincent, que tan infatigable e inteligente labor viene desarrollando en pro de la educación cristiana del pueblo haitiano, llamó a los Hijos de Don Bosco y les entregó unas Escuelas Profesionales expresamente construidas para ellos.

Y aquellas Escuelas Nacionales de Artes y Oficios, que así se llaman, han dado ya frutos en extremo consoladores, contando hoy con 64 alumnos internos de la clase pobre repartidos en los diversos talleres de ebanistería, talla, zapatería, mecánica y fundición.

Para Haití, cuya población, de lengua francesa, es en su mayor parte negra, no pasando de tres millones, un centro de cultura como

éste constituye una verdadera providencia, y de ello están bien convencidos tanto el Gobierno como las demás autoridades, que no pierden ocasión de demostrar a los Salesianos su interés y benevolencia.

Así ocurrió, este año, el día de San Juan Bosco, queriendo el mismo Sr. Presidente de la República asistir en persona a la devota y solemne fiesta con el personal de su Casa Militar. Junto a él ocupaban sitios de honor el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, los Sres. Párrocos de la capital y Superiores de Congregaciones religiosas.

Terminada la solemne misa, que ofició el Rvdo. P. Richard, párroco de la catedral, y en la que los alumnos cantaron con arte admirable, el Sr. Presidente fué cariñosamente agasajado en el salón de actos, retirándose luego, con su séquito, sumamente complacido.

Que San Juan Bosco bendiga desde el cielo sus cristianos desvelos. Día vendrá en que todo el artesanado haitiano, culto, organizado y lleno de savia vital, volverá sus ojos con reconocimiento hacia el eminente hombre público que tomó la iniciativa de esas Escuelas y con ejemplar interés las asiste y protege.



Haití. - Los futuros sastres.

PORTUGAL - Mogofores. - Dos nuevas fundaciones.

La munificencia de Sor María de Jesús, Religiosa de San José de Cluny y de su hermana Doña María Osorio de Mello, óptimas cooperadoras, que ofrecieron a nuestra Sociedad su villa de Mogofores, ha permitido a la Inspectoría Salesiana Portuguesa instalar allí su Noviciado. La casa ocupa una posición encantadora y parece expresamente hecha para el objeto a que se la ha destinado pues todo allí convida a la soledad, al silencio. A poca distancia de la misma se ha podido, además, abrir un Oratorio Festivo, en una finca ofrecida por otras dos almas enamoradas del bien, la Srta. Emilia de Bourbon Furtado y Doña Eugenia Reis.

Autoridades y pueblo han acogido con gran cariño y entusiasmo a los Salesianos, que, en octubre, iniciaron allí su obra educativa en pro de los niños.

Ambas fundaciones viéronse honradas con la visita del Excmo. Mons. Pereira Ribeiro, obispo de Funchal, que se mostró muy amable con los Hijos de Don Bosco, estimulándoles con su palabra y su pastoral bendición a proseguir las obras tan felizmente comenzadas.

Semide. — Nueva Escuela Agrícola.

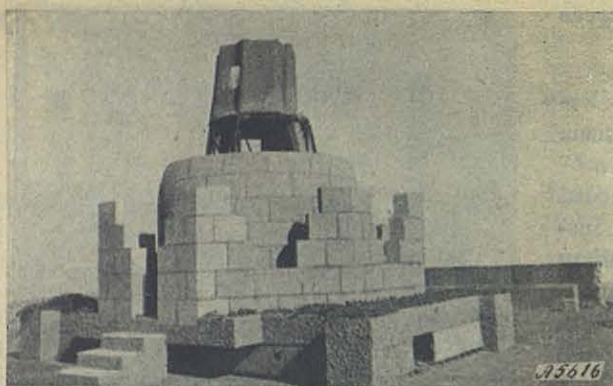
Es también Portugal la que tiene que apuntarse esta buena iniciativa. El dignísimo Sr. Presidente de la Junta Provincial de Coimbra creyó que nadie mejor que los Salesianos podría encargarse de una Escuela Agrícola que desde hace tiempo tenía abierta aquella Provincia, sobre todo tratándose de reorganizarla y modernizarla.

Y la Escuela, en efecto, con gran satisfacción de todos, empieza ya a tocar los beneficiosos efectos del sistema educativo de San Juan Bosco.



Semide. - La Escuela Agrícola confiada a los Salesianos.

Noticias de



Tibidabo. - He aquí lo que quedó de la colosal estatua del Corazón de Jesús.

ESPAÑA - Barcelona. — Grandioso acto de desagravio al Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo.

Era justo y esperado que España, y en su nombre Barcelona, cerrara las fiestas y alegrías con que ha honrado a los héroes vivos que nos han traído la paz, y a los héroes y mártires caídos que con su sangre generosa nos la han merecido; era justo, repito, clausurarlas con broche de oro desagravando solemnísimamente al gran Caído, al Mártir de los mártires, a Aquél que el nuevo Sanedrín de judíos, masones y marxistas había anatematizado repitiendo en clandestino conciliábulo: « Reus est mortis ».

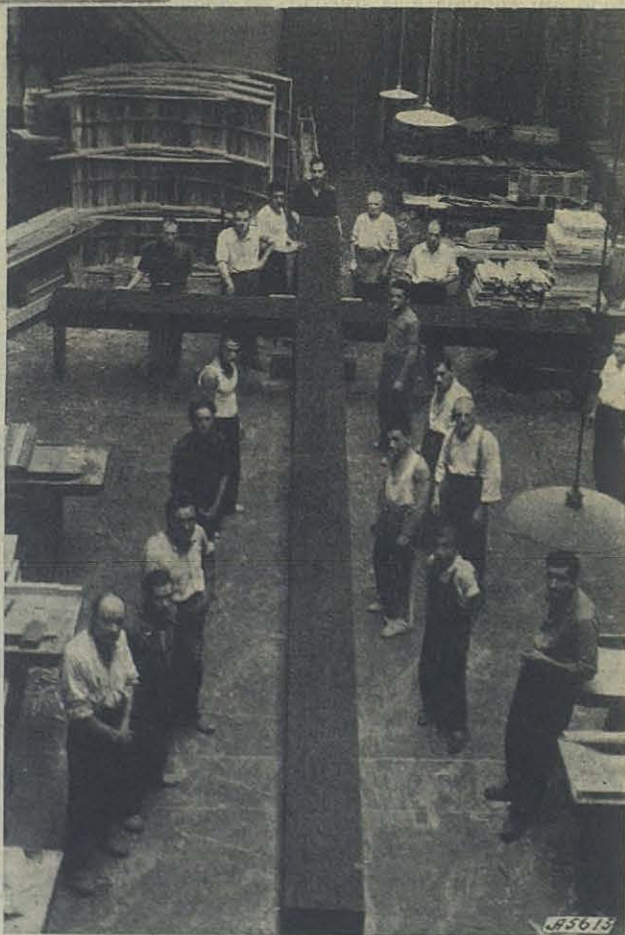
¡AL TIBIDABO! — Era pasada una semana de revolución aniquiladora y el Rey y vivificador de tantos mártires, que habían caído, cara al Sol divino, repitiendo con San Pedro: « Maestro, si es necesario morir contigo o por tí, no te negaré » se erguía todavía majestuoso en el Templo Nacional Expiatorio del Tibidabo.

Y el día 25 de julio, el día de Santiago, al atardecer, como saben nuestros lectores, subieron a la cumbre unos piquetes de milicianos a destronar a Cristo Rey.

Y el negro manto de la noche, de la ignorancia, del odio y la barbarie cubrió la Anti-España, por casi tres años, pero pasó la tormenta, y las águilas imperiales de Franco alzaronse en raudo vuelo anunciando al mundo

de reparación y sed de amor, ante el Altar expiatorio que los españoles están erigiendo al Sagrado Corazón de Jesús en la hermosa cumbre del Tibidabo, de este Tibidabo que es ya honra y honor de Cataluña, atalaya espiritual de España.

Y fué el día de Santiago, en el tercer aniversario de su destronamiento, cuando Bar-

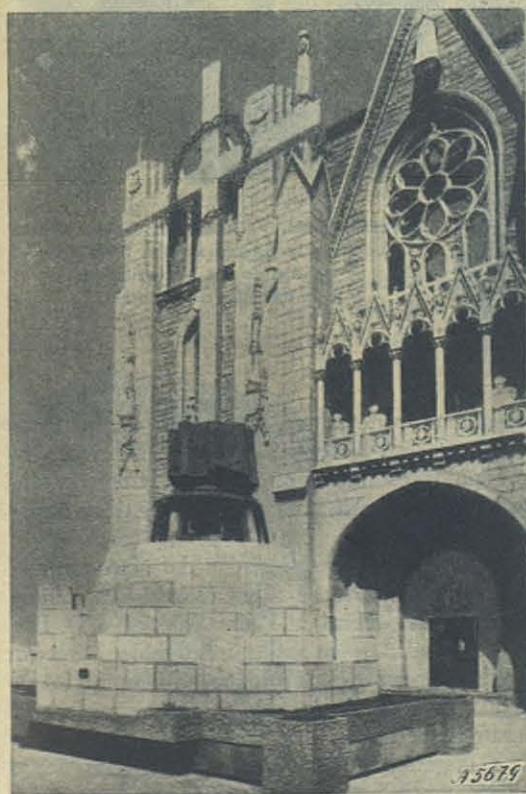


Tibidabo. - La cruz antes de salir del taller donde fué construida.

España y de Hispanoamérica

celona se aprestó a desagaviar y restaurar a Jesús en su antiguo trono del Tibidabo. Y, mientras se festejaba a los vivos y enaltecía a los muertos, se fué construyendo una cruz monumental de nueve metros con sus 1200 kilos de peso, y a las cinco de la mañana, piadosas agrupaciones de hombres, en turnos de cuarenta a cincuenta y seguidos de millares y millares de personas, en prueba de agradecimiento muchos, en cumplimiento de alguna promesa otros, y todos en afán de desagavio, la subieron a hombros, en solemne *Vía-Crucis*, desde Sarriá a la airosa Cumbre, haciéndose en el trayecto de los siete kilómetros de caracoleante, penosa, pero alegre subida, las 14 estaciones, que se hallaban señaladas con sendas y artísticas cruces de flores hechas por personas y grupos particulares que pusieron en ellas todo su fervor y amor a Jesús. Allá

vimos una buena representación de los Obremos del puerto de Barcelona, un selecto grupo de los Luises, de Antiguos Alumnos Salesianos de Sarriá, Rocafort y Mataró, fervorosas asociaciones de otras comunidades religiosas, portantes del Santo Cristo y una centuria de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. arrimar gustosos su hombro de «cirineos» ayudando a Jesús a llevar la pesada Cruz de nuestros pecados, como decía un obrero a su hijo en voz queda, amaestrándole sobre el acto que estaban realizando. Estoy muy contento de haber participado, decía otro en un corro de íntimos, ya en las alturas, porque así, cuando este grandioso Templo esté terminado y sea la admiración de propios y extraños tendré, como ya lo siento ahora, la satisfacción de haber aportado mi granito de arena a su construcción y señalándolo a mis hijos y nietos podré decirles: Mirad, en ese Banco de Cristo-Rey, en el Tibidabo, tengo yo depositados algunos ahorros de mis economías y sacrificios, y el día de Santiago del 39, año de la Victoria, ayudé, en nombre mío y vuestro, a llevar esta Cruz, cuesta arriba, hasta la Cumbre.



Tibidabo. - La cruz enarbolada sobre el pedestal que antes ocupaba la estatua colosal del Sagrado Corazón.

SOLEMNE VIA-CRUCIS. — Y empezó el *Vía-Crucis*. ¡Cuánta gente acudió a la cita que Jesús les había dado en la plaza Borrás (Sarriá) a las cinco de la mañanita! Debido a la munificencia de las compañías de tranvías, trenes y funiculares que desde altas horas de la madrugada dieron toda clase de facilidades de transporte al público, una apiñada multitud, en su mayoría hombres, escuchó emocionada la palabra cálida, fervorosa y apostólica del P. Alonso García, Superior de los Redentoristas de Barcelona quien con maravillosa elocuencia supo ambientar y explotar, en cada una de las estaciones del grandioso *Vía-Crucis*, la atmósfera y las circunstancias que los presentes habían vivido durante la guerra. Y es que la pasión de Jesús es tan parecida, guarda tantas analogías con la pasión de España, la mártir, que, apuntando y esgrimiendo este paralelismo con certera y sentida intención, supo el Padre Alonso hallar eco profundo en los corazones y lágrimas copiosas en los ojos de tan ingente muchedumbre.

Y entre cánticos, rezos y lágrimas, subió España su pesada Cruz hasta el magnífico Templo. Allí aguardaban al pueblo devoto las máximas autoridades de Barcelona, que, en persona o dignísimamente representadas, quisieron hallarse presentes a acto tan sublime y enaltecedor. Presidiéndolas estaba el Administrador Apostólico de Barcelona, Excelentísimo Dr. Miguel de los Santos Díaz de Gó-

al Corazón de Jesús. ¡Momento solemne! ¡Cuántos corazones le prometieron a Jesús morir antes que pecar e ir sustituyéndole la corona de espinas por una de rosas!

Subieron, a continuación, las autoridades a la terraza del Templo, esbelto y magnífico, donde los industriosos obreros del mismo colocaron la grandiosa Cruz, a los acordes del Himno nacional y vítores del pueblo, sobre



Curuzú Cuatiá. - Bendición de la Primera Piedra de la iglesia de San Juan Bosco y saludo de los Exploradores a la bandera de la patria.

mara, Pastor celosísimo que tratándose del bien de sus ovejas no hay cosa que no dirija, promueva y presida, y en esta magna concentración de almas, a los pies de Jesús, era él el que daba vida y calor a la asamblea. Mucho se le aplaudió y vitoreó.

Allí estaban las autoridades civiles y militares que, con su exquisita devoción y acendrado catolicismo, enfervorizaron y amestaron a las gentes.

Al final de la Misa de Campaña, que ofició D. Estanislao Muzás Director Salesiano de Huesca y con selectas y oportunas composiciones musicales amenizó la banda militar de la 50 División, el Sr. Obispo, con voz emocionada y ante el micrófono, leyó el acto de desagravios

el mismo pedestal en que antes de la hecatombe bélica se erguía dulce y sonriente la magnífica estatua broncea del Corazón divino, de nueve metros de altura y doce toneladas de peso.

Gratamente impresionadas del acto conmovedor despidiéronse las autoridades felicitando efusivamente al Padre Salesiano, D. Ernesto Miglietti, celoso e infatigable Director de las Obras del Tibidabo, quien invitó a todos para el día grandioso y solemne de la inauguración total del Templo.

Y la gente se marchaba también contenta y alegre a sus hogares porque había repuesto a Jesús en su trono, desde donde reinará mansamente sobre toda España.

ARGENTINA - Corrientes. — El nuevo Colegio y Oratorio "San Rafael" de Curuzú Cuatiá.

IDEA GENEROSA. — Un prestigioso comerciante de Curuzú Cuatiá, D. Rafael Perazzo, que aquí labró su fortuna, quiso beneficiar con ella a los niños pobres, y en su testamento encargó a su cristiana esposa el cumplimiento de su última voluntad. Vencidos por ésta diversos inconvenientes, el 23 de abril de 1937 llegaron los primeros salesianos: 2 Sacerdotes y 1 hermano Coadjutor, para abrir un oratorio. El benemérito Cura Párroco Don Angel Navea, exalumno de Don Bosco, los recibió echando las campanas a vuelo.

Desde entonces empezó a funcionar el Oratorio diariamente instalándose un atrayente parque de juegos.

BENDICION E INAUGURACION DEL NUEVO COLEGIO. — Colocada la piedra fundamental, el 24 octubre de 1937, y abiertos los cimientos en mayo de 1938, el magnífico proyecto del nuevo Colegio, obra del Sr. M. C. y del Ingeniero Arquitecto Juan B. Negri, surge y vese terminado en once meses.

Mayo, 18 del presente año, era el día fijado para su inauguración oficial. Las Primeras Autoridades de Corrientes prometen su asistencia.

El Exmo. Sr. Obispo Diocesano, Mons. Francisco Vicentín sale de Corrientes y recorre 300 kms para asistir y presidir nuestras fiestas. El Exmo. Sr. Ministro de Hacienda e Instrucción Pública, Dr. Juan Pedro Danuzzo Amadey, sincero amigo de la Obra de Don Bosco, acude también en persona.

Acompañan a tan altas personalidades delegaciones de Damas Cooperadoras Salesianas, Exalumnos y Oficiales del Batallón 22 de

Exploradores de D. Bosco. De Buenos Aires llegan: la Sra. Victorina R. de Perazzo y sus hijos, el Rmo. P. Inspector, con el P. E. Cantarutti; y el Dr. Raúl I Ferrando, Presidente Nacional de los Exalumnos, con el P. Silva.

Comisiones de Caballeros y Cooperadoras Salesianas trabajan activamente, en los diversos preparativos de la fiesta.

El Sr. intendente municipal, D. Carlos C. Araujo, dispone el arreglo de las calles de acceso al Colegio y la ornamentación para el mejor éxito de los festejos. Llegado el momento solemne, en el gran patio del Colegio, el Sr. Obispo celebra una Misa campal, dirigiendo su palabra paterna al público.

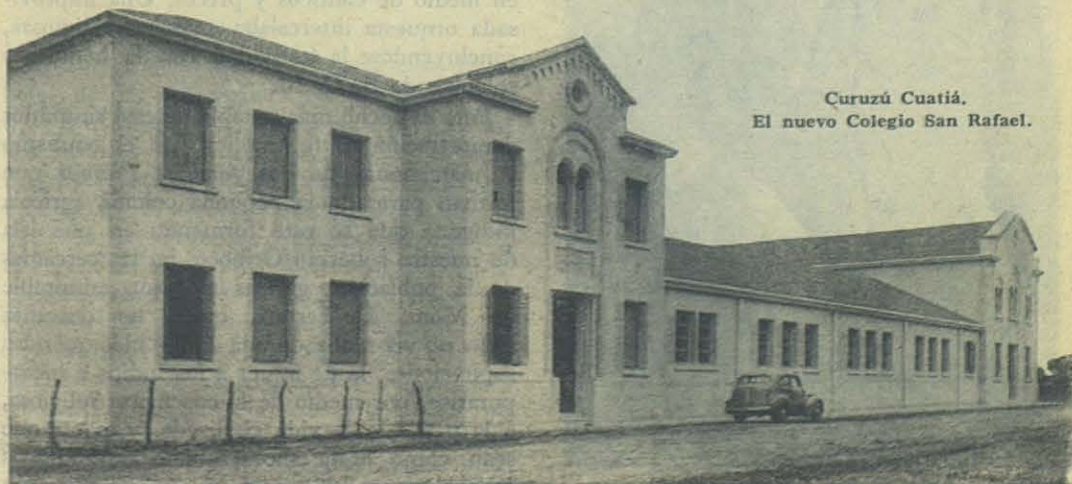
Un grupo de niños recibe a Jesús-Hostia, por vez primera.

Terminada la misa, sentáronse a la mesa 150 comensales, formando bello marco al Sr. Obispo y al Sr. Ministro.

LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE LA IGLESIA. — A las 15, el Sr. Obispo bendijo la Primera Piedra de la futura Iglesia, dedicada a San Juan Bosco. Fué Madrina del acto la benemérita Sra. Victorina R. de Perazzo.

Inmediatamente, desde los palcos instalados, el Sr. Obispo bendice la bandera del Batallón 36 «General Belgrano», de los Exploradores de D. Bosco, siendo madrina la generosa Sta. María Angélica Perazzo, y desfilan estos ante su Bandera, impresionando su corrección y marcialidad. El Sr. Ministro, en una magnífica improvisación, tiene conceptos elogiosos para la caritativa Sra. de Perazzo, y el Dr. Raúl I. Ferrando pronuncia un bello discurso sobre la educación cristiana, siendo ambos muy aplaudidos.

Finalmente, el Sr. Obispo bendice el edificio y recorre todas sus dependencias.



Curuzú Cuatiá.
El nuevo Colegio San Rafael.

Don Bosco allende los mares.

Lo que cuentan nuestros Misioneros.

VENEZUELA

(Alto Orinoco) Atures.

Festividad de María Auxiliadora.

Con gran alborozo y mayor fervor los Misioneros Salesianos organizaron la fiesta en honor de su Sma. Madre, María Auxiliadora, Patrona de la Misión y de Atures.

Con esa labor paciente y continuada, como gota que cava la roca, año tras año, los Misioneros procuraron despertar, en estas poblaciones, donde el forzoso abandono en que se vieron obligadas a vivir había engendrado una indiferencia religiosa que parecía invencible, el más acendrado amor y sincera devoción a la Virgen Santísima. Creemos habrán quedado satisfechos los Hijos de San Juan Bosco



Alto Orinoco. - Tipo de indio Piaroa.

por el resultado de sus trabajos, pues ha sido un verdadero fervor de pueblo el que trajo a la población en masa a los pies de María Auxiliadora.

Muy concurrido ha sido el Triduo predicado por un Padre de la Misión y amenizado por música religiosa, en la que tomaron parte las Hijas de María, bien preparadas por su Director espiritual, el Rdo. P. Ramírez.

El día de la fiesta fué una porfía en acudir a la sagrada mesa a fin de honrar a la Madre en el Hijo, y para pedir el Rey de Reyes la paz del mundo, por intercesión de la que, en todo tiempo, ha demostrado ser la verdadera, eficaz y única auxiliadora del pueblo cristiano.

A las ocho y media tuvo lugar el Solemne Pontifical, celebrando el Ilmo. y Rmo. Prefecto Apostólico, Mons. Enrique De-Ferrari, quien, con la sencillez que es característica suya y con su acendrado amor de hijo devoto, supo tejer, de modo admirable, las alabanzas de María, presentándola cual vida, dulzura y esperanza nuestra. La Misa fué realizada por la presencia del Dr. M. Giliberti Gómez, digno Secretario del Encargado de la Gobernación, y de los demás empleados públicos. Debemos añadir que las autoridades gubernativas contribuyeron a la alegría general, mandando disparar, desde la víspera, nutridas salvas con el viejo cañón español emplazado junto al cuartel. Por la tarde, a pesar del tiempo amenazador, salió en triunfo la venerada imagen, recorriendo todo el pueblo, en medio de cánticos y preces. Una improvisada orquesta intercalaba marchas religiosas, concluyéndose la festividad con la bendición solemne de S. D. M.

Pero el hecho más notable de esta simpática demostración de fe católica fué el bautismo y matrimonio de dos familias Piaroas que forman parte de la pequeña colonia agrícola indígena que se está formando en una isla de nuestro soberbio Orinoco, en las cercanías de la población, gracias al tesón admirable de Mons. De-Ferrari, quien no descansa hasta no ver realizado una de sus más queridas aspiraciones: la de atraer a los indios e incorporarlos, por medio de la enseñanza religiosa, a la patria, a la vida civilizada, y evitar que sean, como hasta ahora, objeto de indignas especulaciones, y tomen de una civilización

mal entendida lo que ésta tiene de más abyecto y fatal para el indio, el alcoholismo y otras enfermedades repugnantes.

Es ésta una victoria que seguramente alcanzarán los Hijos de D. Bosco, porque si hay tribu que parecía completamente refractaria a toda obra civilizadora es cabalmente la *Piaroa*, por ser el carácter de sus componentes hueraño y tímido a la vez, y estar envueltos en una infinidad de supersticiones que forman, en ellos, como una segunda naturaleza, como por ejemplo, la de que el contacto

con los blancos es causa del catarro (tuberculosis) que entre ellos hace grandes estragos.

Gracias a los misioneros, poco a poco se les van quitando estas prevenciones y, prueba de ello es que los que están en la colonia de la Misión se sujetan ya espontáneamente a la vacunación, cosa en extremo difícil de obtener, a veces hasta entre los que los indios llaman « racionales ».

De un corresponsal.

INDIA - Shillong.

La Hermana Salesiana en las Misiones.

Amadísimo Padre:

Hace tres años que abrimos una casa de las Hijas de M. Auxiliadora en Tezpur y, por los frutos abundantes de apostolado cosechados hasta el presente, debemos dar gracias al Señor y a las laboriosas hermanas, que se ofrecieron para la nueva fundación. Esta casa es estrictamente misionera y cuenta precisamente con las obras que requieren estos lugares.

Las Hermanas de Tezpur, además de sus visitas a las aldeas cristianas y paganas, se dedican con esmero a la Obra de la Santa Infancia, cuidan el catecumenado femenino y sostienen una escuela, gracias a la cual, y valiéndose de mil astucias y estratagemas, consiguen levantar poco a poco la moral de la mujer en este vasto distrito. Imitando a los



Alto Orinoco. - Primeras Comuniones.

sacerdotes, abandonan también ellas la paz de la celda religiosa para impulsar la obra evangelizadora del misionero, con el corazón inflamado de celo y la sonrisa en los labios. Afrontan gustosas las incomodidades de los viajes, especialmente en la comida, alojamiento y medios de conducción, haciendo a menudo a pie largos trayectos.

El ardiente sol de la India, con su compañera inseparable, la sed, no respeta a estas buenas misioneras y, como si quisieran probar su voluntad heroica, diversas plagas de mosquitos se encargan de inocularles el germen del paludismo incubado en las aguas de los pantanos, o de enfermedades mucho peores. Y estas Hermanas lo soportan todo, con tanta paciencia y humildad que para ellas estos trabajos parecen constituir un deber, una pasión, un placer.

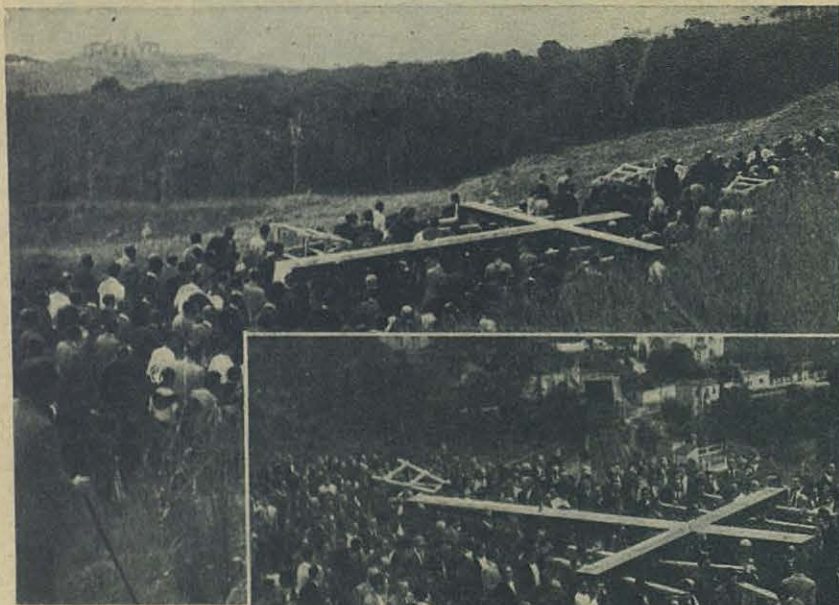
En estas aldeas y en multitud de cabañas se sufre, se languidece, se muere, y mientras la palabra cariñosa de estas buenas mamás consuela e instruye, su mano paciente y suave alivia los dolores físicos y prodiga por doquiera salud y felicidad. Su llegada a la aldea es día de fiesta; niñas y mujeres porfían por ser las primeras en obsequiar a las Hijas de María Auxiliadora y llevarlas a sus casas, pobres y míseros tugurios de fango y paja.

Tengo aquí una estadística del pasado semestre: aldeas por ellas visitadas 41; instrucciones catequísticas 224; medicinas distribuidas 3540; familias atendidas 202. Esto es lo

ESPAÑA

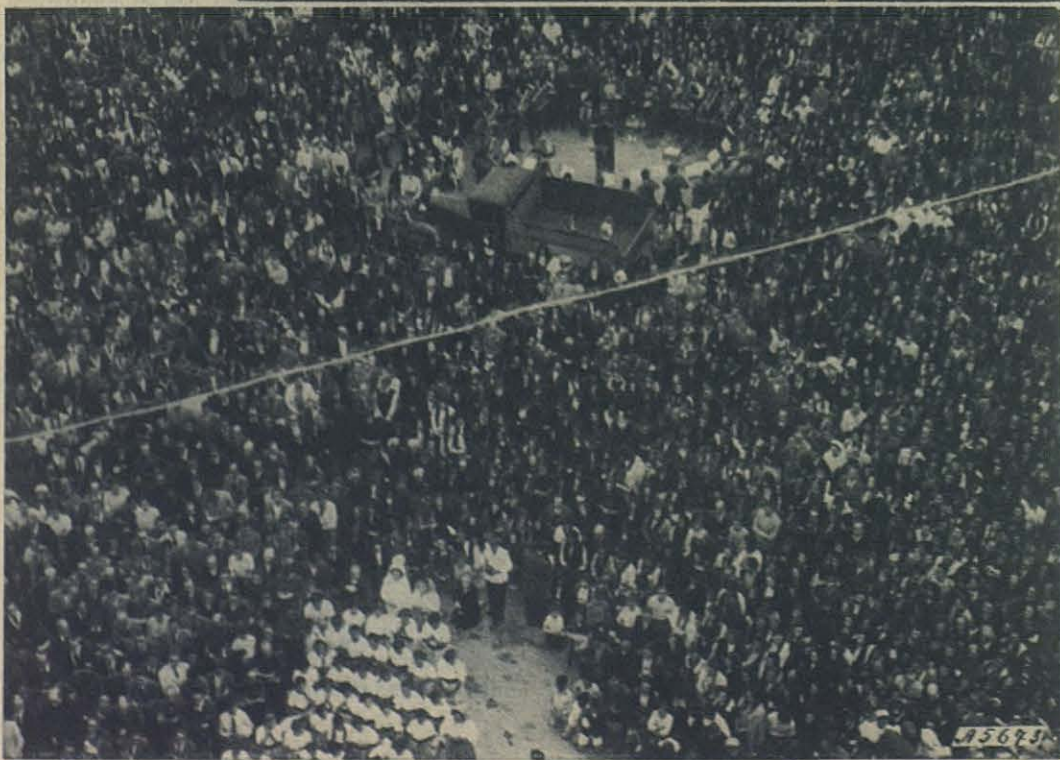
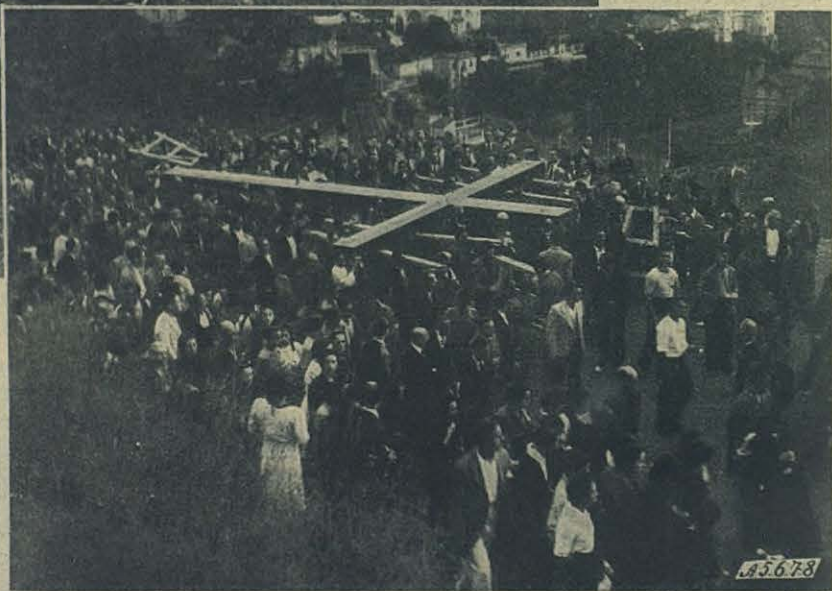
Tibidabo

Enorme multitud de peregrinos suben la empinada cuesta llevando la gigantesca cruz a la cumbre y haciendo, de paso, el Vía Crucis.



Abajo:

Cómo estaba de gente la grandiosa plaza del templo durante la Misa de campaña.



que se ve y se palpa, pero ¿quién es capaz de calcular el bien que una buena Hna hace enseñando, aconsejando, corrigiendo? Sólo el que conoce la situación de la mujer indostánica puede comprender el enorme y benéfico influjo que ejercen sobre ella estas religiosas vírgenes, dulces y amables, imitadoras de María Santísima, que lo mismo atraviesan la abrasadora llanura que la empinada montaña para llevar a todos el bálsamo de la caridad y la santificación.

Todo lo soportan ellas con la mayor naturalidad y sencillez. Decíame una Hermana: la primera noche de mi primer viaje misionero la pasé en una mala choza de una pobrísima aldea encerrada en el corazón de la «jungla». La novedad de la casa, el tablado que me servía de lecho y especialmente el zumbido de los mosquitos me tenían despierta. El aullido de los chacales, escuchado a corta distancia, me impresionaba mucho, pero mi impresión aumentaba a medida que les iban respondiendo otros animales cuyas voces no podía, por entonces, identificar. De repente percibimos un rumor extraño como de una mano que hurgase en la pared de nuestra habitación. No quise despertar a mi compañera y a las niñas, pero aquel ruido continuo, interrumpido sólo por breve pausa, no me permitía cerrar los ojos. Por la mañana, averigué la causa de aquel fenómeno. Los cristianos, enterados de nuestra visita a la aldea, construyeron una habitación especial para nosotras cubriendo el techo de paja seca; y aquella paja tentó la gula de algunas vacas hambrientas que atraídas por su olor decidieron celebrar un suculento banquete sin pedir permiso a las pacíficas durmientes.

El trabajo de las Hnas es igual en todas las aldeas: recoger a pequeños y a mujeres de todas las edades para enseñarles las oraciones, los cantos, la preparación a la confesión y a la comunión; visitar las casas, hacer catequesis, propinar remedios, medicar heridas, etc.

¡Cuántas pobres criaturas recogidas, bautizadas y educadas en esta casa, nacidas para el abandono y el dolor, encuentran en las Hermanas cariñosas mamás, las cuales, además de procurar su bien espiritual, cuidan de su instrucción, haciendo de estas pobres hijas del pueblo mujeres sanas, preparadas para formar, el día de mañana, buenas y ejemplares familias católicas.

Como complemento de estas obras, las Hnas. de Tezpur tienen un curso especial de un mes para jóvenes casaderas y a este curso débese la formación cristiana de muchas familias.

Desgraciadamente no todas las jóvenes pueden asistir a estas lecciones, pero pasan de un centenar las que han sido preparadas para este paso tan importante de su vida. Estas alumnas son las que demuestran más deseo de aprender. Durante el mes se dedican al cuidado de los niñitos acogidos, y en esta escuela práctica aprenden las reglas de higiene y limpieza que



Las buenas Hijas de María Auxiliadora atendiendo a la "Obra de de la Santa Infancia".

más tarde les servirán para atender a sus recién nacidos.

¡Qué consuelo tan grande para mi corazón cuando últimamente pude, en un solo día, unir en matrimonio a unas veinte parejas!

Las Hermanas de Tezpur desarrollan, pues, a costa de grandes sacrificios, una obra altamente benéfica en favor de nuestros cristianos.

La falta de mayores medios económicos, y sobre todo la escasez de personal, es la única espina que pinza su corazón y el de todos los Misioneros.

Ojalá suscite María Auxiliadora muchas vocaciones misioneras, que de lo demás ya cuidarán seguramente nuestros buenos cooperadores.

Afmo. in C. J.

Mons. FERRANDO
Obispo Salesiano.

Crónica de Gracias

atribuidas a la intercesión de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

Los tremendos registros y la protección de María Auxiliadora durante la dominación roja en España.

Apenas empezaron los registros que, de ordinario, terminaban con uno o varios fusilamientos, me encomendé a mí y a mis bienhechores a María Auxiliadora, prometiendo decir tres misas en acción de gracias si nos sacaba ilesos de tantas desdichas, y con este fin comencé una novena.

Aquellos foragidos ensañábanse con las estampas y cuadros religiosos y el dueño de casa había escondido algunos en una cuadra.

Una tarde, unos niños, jugando, dieron con esos cuadros; ante el peligro de denuncia, acudí a mi celestial Protectora y fui benignamente escuchado.

Hubo otro registro de libros de piedad.

Nuestros bienhechores tenían de ellos un arca llena dejados por un sacerdote y un maestro muy católico.

Pues bien, María Auxiliadora no permitió que la horda roja pusiera los pies en nuestra casa.

Por su significación derechista queda sin colocación y sin jornal uno de nuestros protectores. Nuevo conflicto, y nuevo favor de tan buena Madre, quien hace que se coloque mejor de lo que antes estaba.

Vino luego la requisa de colchones, y después la de patatas; esta sí que es seria y comprometida, pues tiene nuestro bienhechor guardadas unas cuantas arrobadas.

Los registrantes, armados con fusiles, llegan al caer el día, pero lo dejan para el día siguiente, y al fin lo suspenden por una serie de circunstancias evidentemente providenciales.

Se acerca la cosecha del arroz; los milicianos se encuentran sin envases para exportarlo, y requisan los sacos.

Por tres veces, vienen a preguntar a nuestros bienhechores si tienen alguno y aunque ocultan unos setecientos, dicen que no, y contra su costumbre, los bandidos se dan por satisfechos y ni siquiera ponen los pies en la casa protegida de María Auxiliadora.

Finalmente, al llamar los rojos tantas quintas a filas, peligran, no poco, nuestros protecto-

res; encomendamos de nuevo el asunto a María Auxiliadora y ella se encarga de que se libren de ir a los frentes y consigan, dos de ellos, buenos empleos en cooperativas, etc.

A mayores peligros, mayor protección de María Auxiliadora.

Añádase a todo esto el habernos curado de terribles fiebres tifoideas y se verá cuán grandes son los motivos de mi agradecimiento, que quiero hacer público, por medio del *Boletín Salesiano*, para que todos los que lean estos renglones se animen a acudir a tan buena Madre, en todas sus necesidades.

FELICIANO UNZU

Alcoy (España), 24 de mayo de 1939.

Iritis felizmente curada.

En julio del año p. pdo. una fuerte iritis me atacó el ojo izquierdo poniendo en serio peligro mi vista.

A medida que el tiempo pasaba, avanzó dicho mal, sufriendo yo lo indecible. Los médicos opinaban que tal vez con una operación en la garganta podría mejorar, pero no aseguraban pleno éxito.

Hallándome en trance tan doloroso, ofrecí a San Juan Bosco publicar en el *Boletín Salesiano* la gracia que de él esperaba y enviar una limosna. La operación se hizo con felicidad y, ya completamente curada, envió la limosna ofrecida y publico esta gracia en señal de agradecimiento al Santo.

Córdoba (Argentina), 9 de junio de 1939.

MARIA IGNACIA CAFFERATA DE BAS.

Por haber leído el Boletín Salesiano.

Hace algún tiempo llegó a mis manos un ejemplar del *Boletín Salesiano*.

Leí con muchísimo interés cada una de sus páginas y vi que en ellas se publicaban gracias concedidas por intercesión de San Juan Bosco y de María Auxiliadora.

Por aquel entonces, hallábame muy preocupada por un empleo que debía conseguir una persona allegada mía.

Ofrecí a San Juan Bosco y a la Santísima Virgen una Misa con Comunión y la promesa de publicación en el *Boletín*, si conseguía este gran favor.

Y así ocurrió; pido al Sr. Director quiera publicar esta gracia.

Uribelarrea (Argentina), abril de 1939.

Una nueva devota de San Juan Bosco y de María Auxiliadora.

Ya puedo ir a misa.

Impedida de ir a Misa por una debilidad nerviosa, y afligida yo y toda mi familia por esto, hice una novena a M. Auxiliadora y prometí publicar la gracia si mejoraba; completamente bien, cumplo con mucho agrado mi promesa a tan bondadosa Madre.

Villa Dolores (Argent.), 24 de febrero 1939.

GERLA SMITH.

¡Don Bosco me ha salvado!

El día 2 de julio, fui acometida de un fuerte dolor en el vientre que ningún remedio logró aliviar, por cuyo motivo me trasladaron a la Clínica, donde los doctores se dieron cuenta en seguida de que se trataba de un caso gravísimo. Según manifestación del Director, operaríanme como último recurso pero sin esperanza ninguna de éxito. A pesar de esto, concluida la operación y trasladada a la cama, desperté como de un sueño sin dolor alguno, sin fiebre ni la más pequeña alteración en el pulso ni en el corazón; eso me lo han repetido los médicos, por más que no necesitaban decirlo pues yo me encontraba perfectamente bien. ¿A quién lo debía? A Don Bosco, al cual invocaba continuamente, y acordándose mi hijo de que llevaba en su cartera una estampa del Santo, habíala entregado a uno de los doctores para que me la pusieran durante la operación, acompañándome todo el tiempo; esto es un gran milagro y espero que Don Bosco me siga favoreciendo con su bondad.

Habana (Cuba).

MARIA M. Vda. DE BONAFONTE.

¡Gracias! por habernos salvado a nuestra madre.

Hace dos años mi querida madre estuvo a las puertas de la muerte; todos sus hijos la teníamos ya por perdida. Conocedora yo de los portentos que María Sma. obra, en su advocación de Auxilio de los Cristianos, le pedí con toda fe y confianza la conservación de nuestro amado ser; y la gracia nos fue concedida. Hoy, que goza nuevamente de perfecta salud, cumplo la promesa de hacer pública nuestra gratitud a la celestial Reina y Madre Auxiliadora y envío una limosna para su Basílica de Turín.

Vinces (Los Ríos-Ecuador), nov. de 1938.

TEODORA LEON y hermanos.

Situación financiera remediada.

Habiendo mi esposo quedado en gravísima situación financiera, acudí a S. Juan Bosco, poniendo en sus manos el asunto y suplicándole velara por nuestro honor y nos ayudara a obtener la solución deseada. Y efectivamente, el Santo intervino con sorprendente oportunidad en el momento más comprometido.

Profundamente agradecida, cumplo la promesa de hacer pública manifestación de mi gratitud y enviar a Turín un donativo para las Obras y Misiones de mi Santo Protector.

Comodoro Rivadavia (Arg.), enero de 1939.

MARIA MARCHETTI.

María Auxiliadora y San Juan Bosco nos salvan una hija.

Encontrándonos en grande aflicción por la enfermedad de una hija, madre de dos hijos, a la que amenazaba una seria intervención (laparotomía) en extremo peligrosa, dado su estado de debilidad, imploramos la intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, pidiéndoles su curación y prometiéndoles costear la educación de un niño pobre, en uno de los Colegios Salesianos de Artes y Oficios. La operación se llevó a cabo con toda felicidad, a pesar de tratarse de un caso de alta cirugía, la enferma se encuentra restablecida y en un Colegio Salesiano se educa ya un niño, hijo de modestos campesinos, costado por nosotros, quien aprende el oficio de carpintero. Será eterno nuestro agradecimiento a María Auxiliadora y a S. Juan Bosco.

Córdoba (Argentina), 1 de mayo de 1939.

JUAN CAFFERATA y Señora.

"Vengo a curar a un niño".

Siendo pequeña, tuve la suerte de frecuentar un Oratorio Festivo Salesiano, y en él aprendí a amar a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, a los que siempre me encomiendo en mis necesidades.

Hace tres años, tuve un hijo, y, al primeros, cayó gravísimamente enfermo de estenosis pilórica que, en pocos días, le redujo a un estado el más lamentable; llegó a pesar sólo dos kilos y setecientos gramos; no toleraba ni una simple gota de leche y los médicos desconfiaban de salvarlo.

Una tarde, vino a verme una amiga y, al darse cuenta de que mi angelito se moría, invitóme a hacer una novena a San Juan

Bosco. Allí mismo, junto a la cuna del enfermito, nos arrodillamos, y, con una confianza sin límites, rezamos las oraciones del primer día. Poco después, administré a mi bebé unas gotas de agua azucarada que ya no devolvió, quedándose profundamente dormido. Yo, que estaba cansadísima, quedé también sumida en el sueño pareciéndome ver a Don Bosco que se me acercaba diciendo: «Vengo a curar a un niño».

El día siguiente, mi hijito toleraba ya la leche, empezando a mejorar a ojos vistas y recobrando, poco a poco, su peso y las fuerzas perdidas. Hoy, gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, está sano y robusto.

Para gloria de estos grandes bienhechores mío publico este favor, profundamente agradecida.

Madhia (Túnez).

M. B.

FRANCISCO ARBELO Pbro da gracias a María Auxiliadora por haberle obtenido la salud en momentos de peligro, y envía una limosna.

Las Palmas (España).

Visible asistencia de la Beata Mazzarello.

Llamado por los Superiores Mayores de Turín, el 17 de enero, dejé la República Argentina, mi amada patria, y partí para Italia.

Los dos meses pasados en la Casa Madre, al lado de los Superiores y junto al Santuario de M. A. y de las reliquias de San Juan Bosco, fueron meses felices y de profundas emociones. El 7 de Abril embarqué en el Virgilio para trasladarme a Venezuela, mi nuevo campo de acción señalado por la Obediencia. El viaje se me presentaba tan alegre como el anterior cuando, de pronto, el día 11, martes de Pascua, fué súbitamente acometido por tres fuertes hemorragias consecutivas con abundante pérdida de sangre, consecuencia de la irritación de una úlcera duodenal. Viendo que las repetidas inyecciones aplicadas por el médico de a bordo no lograban detener la sangre, calmada la tercera hemorragia, extraje del bolsillo una reliquia *ex ossibus* de la Beata Mazzarello y me encomendé con toda confianza a Ella, prometiendo publicar la gracia y propagar su devoción.

Su bondadosa asistencia no se hizo esperar. Con admiración de todos los presentes, cesaron desde ese momento los vómitos de sangre y con ellos el peligro inminente de un fatal desenlace. Para mayor seguridad, a los dos días desembarqué en las Palmas, Gran

Canaria, donde, por dos meses estuve bajo el cuidado de buenos médicos y amablemente atendido por el Director de las Escuelas Profesionales Salesianas y demás Superiores, hacia quienes conservo la más profunda gratitud, por sus finezas y exquisita caridad. Notablemente restablecido regr-sé a Turín, donde los médicos confirmaron la necesidad de una intervención quirúrgica con objeto de eliminar la úlcera. Siempre con la confianza puesta en Dios y en la intercesión de la Beata Mazzarello, comencé una novena, y el día 24 de junio me sujeté a la difícil operación. Mis oraciones y las de tantos corazones que pedían por mí fueron escuchadas; todo procedió sin el menor contratiempo.

La convalecencia fué lenta pero segura. Hoy, después de tres meses, encontrándome perfectamente restablecido y libre de los antiguos malestares de estómago, hago pública la gracia. Profundamente agradecido a Dios y a su Sierva la B. Mazzarello, invito a cuántos desean obtener favores los imploren poniendo por intercesora a la Beata.

Continuad, ¡oh B. M. Mazzarello! bendiciendo a vuestro devoto.

Turín, 24 de septiembre 1939.

PASCUAL I. CASTELLARO S. S.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA (Cádiz) - *San José del Valle*. — José Sánchez.

ARGENTINA - *Buenos Aires*. — Horacio González Baños.

ARGENTINA (Córdoba) - *Camilo Aldao*. — Lucía S. de Bergia.

ARGENTINA - *Chos Malal*. — Yolanda Alvarez.

ARGENTINA - *Sarmiento*. — Rita de Bono.

COLOMBIA - *Contratación*. — Jesús Moreno - Juan de Dios González - Elena Moreno - Otros devotos.

COLOMBIA - *Morales*. — Don Joaquín Clavijo.

COLOMBIA - *Tunja*. — Una religiosa de la Presentación.

COLOMBIA - *Zapatoca*. — Ana Virginia Serrano Vda. de Arenas.

ESTADOS UNIDOS - *Los Angeles*. — Vito Campanelli - Francisca Salcido.

MEJICO - *Guadalajara*. — Concepción S. de Flascencia - Angela V. de Herrera - Guadalupe Pérez de Lomeli.

MEJICO (Sinaloa) - *Guasave*. — Rosaura M. de Castro.

NECROLOGIAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

Arturo Juan Klepl, sacerdote — de Dresde (Alemania) † en Londres, el 8 de mayo, a la edad de 82 años.

Carlos Koff, sacerdote — de Belheim (Alemania) † en idem, el 5 de junio, a la edad de 65 años.

Marcelino Báez, sacerdote — de Belén de Cerinza (Colombia) † en Medellín (id.) a la edad de 75 años.

Rodolfo Toigo, sacerdote — de Arten (Italia) † en Cuneo (id), el 11 de abril, a la edad de 31 años.

Alfredo Ulloa, sacerdote — de Alajuela (Costa Rica) † en Durán (id.) el 7 abril, a la edad de 42 años.

Antonio Trevisan, clérigo — de San Benedetto Cascina (Italia) † en Bolzano (id.), el 15 de junio a la edad de 21 años.

COOPERADORES DIFUNTOS:



Doña Julia Vigo Vda. De Ponte.

Falleció esta benemérita Cooperadora Salesiana el 18 de enero de 1939, a los 94 años de edad en San Nicolás de los Arroyos (República Argentina).

Al poner aquí pie, en 1875, los primeros misioneros salesianos, hallaron en las cristianísimas familias liguas de los Montaldo, Vigo, Ponte, Lanza y Cámpora, una amplia e ininterrumpida cooperación que cimentó y aseguró el afianzamiento de la Obra de Don Bosco.

A aquel generoso grupo de almas buenas perteneció, con sus hermanos, Doña Julia Vigo.

Viuda desde muy joven, su temple de mujer evangélica no se inmutó. Puso su resignación en Dios y su confianza en María Auxiliadora y en Don Bosco y se dió a la ardua misión de plasmar la cristiana formación de sus siete hijos, educados todos en casas salesianas y forjados en su escuela personal del trabajo. En tanto, su fibra fuerte de hábil administradora fué labrándoles una desahogada posición económica.

Asentada en su predio rural, ni las distancias, ni las inclemencias del tiempo, ni los medios de loco-

moción deficientes de las pampas americanas fueron nunca razón para hacerla omitir sus obligaciones de piadosa creyente, práctica y escrupulosa. Cada domingo, y a menudo aun los días hábiles, veíase con los suyos en la iglesia salesiana, que supo de su munificencia y de sus fervores eucarísticos.

Así vivió diariamente unida a Jesús-Eucaristía, en su recepción matinal y en la frecuentación vespertina de su iglesia salesiana. Hasta que, debilitada su vista y cansado su corazón, fué Jesús-Hostia quien la visitara en su propia casa. Fué preparando su muerte concienzudamente. Llena de lucidez, tras disponer lo humano, dispuso lo divino, y se durmió plácidamente en el Señor, rodeada de las solicitudes de los suyos, de un mundo de familiares, y de los Hijos de Don Bosco e Hijas de María Auxiliadora, entre las que contaba algunas sobrinas.

Sus funerales fueron una imponente manifestación de público, de duelo y de piedad. Asilos, Orfanatos, Colegios religiosos, Asociaciones piadosas, desfilaron ante sus despojos, los que llevados procesionalmente hasta la iglesia salesiana para la solemne misa de sufragio, fueron devueltos otra vez a la casa hogareña para ser sepultados en el panteón familiar.

La Obra de Don Bosco ha escrito su nombre entre los de sus más insignes bienhechores, y pide a Dios que agrande su gloria en la eternidad.

Don Dalmacio Biteloch.

En Vilabrer (Gerona-España), falleció, el día 20 de mayo, a la edad de 33 años, Dalmacio Biteloch hijo de nuestro buen Cooperador Don José Biteloch.

Su muerte ha sido sentida por toda la familia y población por ser el finado un joven de corazón bondadoso y cristiano ejemplar.

Los salesianos de Gerona nunca podremos pagar los beneficios recibidos de la casa Biteloch durante la dominación roja, y por esto pedimos a nuestros cooperadores eleven al Señor una oración por el alma de Don Dalmacio y por su atribulada familia, a la que acompañamos en su dolor.

Don Luis Gandarillas.

Dios ha llamado a recibir el premio eterno a este buen amigo y cooperador chileno, que tanto se interesó siempre por nuestra Casa de Formación de Macul (Santiago), cediéndole una huerta para que ayudara a su mantenimiento y protegiéndola de mil maneras. Profundamente apenados los Salesianos por tan irreparable pérdida, después de celebrar por su alma solemnes funerales, ruegan a sus amistades la encomienden en sus oraciones.

Han muerto también en la paz del Señor:

ARGENTINA *Camilo Aldao*. — María R. Vda. de Galiano.

CHILE - *Brickles*. — Carolina Velasco.

CHILE - *Marqués de la Plata*. — Ana Guzmán.

Las recensiones que aquí hacemos de libros nuevos que se nos envían no deben tomarse como juicios críticos de nuestra Revista, cuya misión no está en el campo de la literatura ni de la ciencia; su objeto

es anunciar obras que creemos de utilidad, avaladas por la recomendación encomiástica de autoridades competentes.

SECCION BIBLIOGRAFICA

LETRAS CASTELLANAS (*Lecciones de Historia Literaria Española*). Autor: RODOLFO RAGUCCI, Salesiano. Un t. (23 × 16) de 646 páginas. Editorial Apis, Rosario (Argentina).

Creemos que toda Hispanoamérica debe felicitar de la aparición de esta obra cuyo objeto precioso, sobreabundantemente logrado, es responder a las exigencias de los Programas de Literatura en los Colegios, Liceos, Escuelas Normales y de Comercio argentinos.

En este libro, las *biografías* de los autores están tomadas de las fuentes más seguras; la *producción literaria* de cada uno reseñada con admirable discernimiento y las *apreciaciones críticas* son siempre ecuanímenes y certeras. Copiosos sumarios facilitan extraordinariamente la comprensión de una época o de un autor, Cuadros Sincrónicos permiten cotejar de una ojeada la producción española con la de otras naciones y apreciar sus recíprocas influencias, y diversos Índices sirven para la mejor utilización de la obra, avalorada, además, por una notable profusión de retratos, mapas y gráficos del artista Galant, también salesiano, y por una presentación tipográfica impecable.

No es fácil hallar hoy, en América, y ni siquiera en España, otra obra que, en su género, aventaje a la del Profesor Ragucci.

A él directamente, (Colegio de Ntra. Sra. de la Guardia, Bernal, Argentina) o a la Editorial Apis, (Presidente Roca, 150, Rosario) pueden dirigirse los que deseen conocerla y adquirirla.

CUMBRES DEL IDIOMA. Ofrece las mismas características que la anterior, y es del mismo autor y de la misma Editorial. Aunque salió antes que *Letras Castellanas* puede considerarse como su complemento, porque expone, con selección refinada e insuperada abundancia, las páginas más bellas de toda la producción literaria española e hispanoamericana.

Para dar una idea de lo que vale este libro y el favor con que ha sido acogido por el público bastará decir que de él hemos leído 57 elogios de literatos, revistas, profesores, académicos y críticos de arte nacionales y extranjeros, algunos de los cuales juzgan que es la mejor antología que hasta hoy se haya publicado.

LECCIONES DE APOLOGETICA. Autor: NICOLAS MARIN NEGUERUELA. Dos tomos (22 × 16) de 716 páginas complexivamente. Editorial: Manuales « Studium » de cultura religiosa; Apartado, 735, Madrid - Precio: 15 ptas. rústica los dos tomos.

A juicio de la « *Revue des Auteurs et des livres* » de Lovaina, « es uno de los mejores tratados de Apologética publicados en lengua española, y de los más completos entre los que hoy circulan en todo el mundo ».

« Ni en la copia de ideas — añade « *Sal terrae* » — ni en la solidez de doctrina, ni en la claridad y método expositivo hay obra ninguna, escrita en castellano, que supere a la del Dr. Marín Negueruela ». La que anunciamos es la 5ª edición con una tirada de 22.000 ejemplares.

APOSTOLADO DE LOS SEGLARES o *Lecciones de Acción Católica* - Autor: EUGENIO BEITIA, Doctoral y Vicario Gral. de Vitoria. Un tomo (22 × 16) de 220 páginas. Editorial « Studium », Precio 6 ptas. rústica.

Un libro de esta índole no podía llegar con mayor oportunidad, sobre todo en España, después de la tremenda tragedia, incubada, sino totalmente al menos en parte, por la ignorancia religiosa y la falta de una acción enérgica organizada de una considerable masa de católicos.

El Dr. Beitia enseña a éstos, en su obra, de un modo claro y metódico, lo que es la Acción Católica, los fines que persigue, sus organizaciones, y el modo de formarse los seglares en este género de apostolado que constituye hoy la primera y más solícita preocupación de la Iglesia.